

¿Deben Los Cristianos Honrar El Día De La Madre?

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

© 2017 La Iglesia de Dios Eterna.

Todas las Escrituras son de la Biblia Reina Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

El segundo domingo de Mayo, en el año 1914, el presidente Woodrow Wilson, declaró al día de las madres como una festividad nacional. Desde ese tiempo, el día de las madres ha sido observado por los estadounidenses de todas las razas y credos. Sin embargo, algunos se han preguntado si esta festividad debe ser observada por los cristianos. Ellos cuestionan el origen del día de las madres, creyendo que esta festividad fue derivada de fuentes paganas. ¿Existe alguna evidencia que esto pudiera ser cierto?

Aquéllos quienes objetan la celebración del día de la madre claman que la observancia puede ser trazada hasta los antiguos griegos y romanos quienes celebraban festivales para honrar a la diosa madre Rea y Cibeles. Otros claman que el festival americano es simplemente otra versión de domingo de cuidados maternos –una festividad religiosa observada por muchos católicos y protestantes en muchas partes de Europa. ¿Son tales declaraciones legítimas?

Después de una profunda investigación acerca de este objetivo, se encontró que el domingo de cuidados maternos ocurre tres semanas antes de pascua (Eastern) en el cuarto domingo durante la cuaresma. Los primeros registros de esta observancia se remontan al siglo XVI. En ese tiempo, los adherentes fueron instruidos a visitar su iglesia madre o catedral donde ellos fueron bautizados. La mayoría de la gente simplemente iba a una parroquia local o a una catedral cerca de sus casas. Aquéllos que observaron este día se dijo que “habían ido a cuidados maternos”. Pero, ¿de dónde se deriva esta observancia de la iglesia católica?

Durante los tiempos antiguos romanos, existió un día festivo conocido como el “Día de nuestra Señora” que era observado en el día del equinoccio de primavera. El día de nuestra señora era guardado para honrar la mítica resurrección de Atis (también conocido como Córibas) quien era el dios Frigio de la vegetación y el amante de la diosa griega Cibeles. Los romanos también crearon la Fiesta de Hilaria. El día festivo era una celebración extendida dedicada a la diosa que se decía era la madre y la amante de Atis. Ambas celebraciones fueron adoptadas por una organización apóstata y llegó a ser la Fiesta de la anunciación, la cuaresma y el domingo de cuidados maternos. Incorporado a estas observancias estaba el hecho que el ángel Gabriel visitó a María para informarle de su futura maternidad de Cristo.

El domingo de cuidados maternos también llegó a ser un día cuando la servidumbre doméstica tenía tiempo libre para visitar a su “iglesia madre”. No pasó mucho tiempo después que los celebrantes incluyeron a sus propias madres dentro de este evento. Una historia nos dice que los niños cortaban flores salvajes que encontraban en el camino para ponerlas en la iglesia o dárselas a sus madres en el domingo de cuidados maternos. Finalmente, la costumbre se transformó en una tradición de dar regalos a las madres en este día.

Ya que los términos domingo de cuidados maternos y el día de las madres suenan similares. Algunos han tratado de unir la observancia americana a uno o más de estos días festivos católicos que son derivados de fuentes paganas, pero no existen evidencias tangibles para apoyar tal teoría. Por ejemplo, la navidad, la pascua, halloween o día de brujas y el día de san Valentín,

tienen enlaces directos con tradiciones paganas que fueron adoptadas por una iglesia apóstata. Las costumbres modernas de estos días festivos pueden ser históricamente trazados hasta sus orígenes –aún hasta el mismo día de su celebración. Por otra parte, el día de las madres como se observa en los Estados Unidos, no tiene una fecha, un rito o una costumbre que venga de estas celebraciones paganas.

Nuestro día festivo norteamericano, en realidad tuvo su origen en 1908 cuando una mujer que se llamaba Anna Jarvis hizo un tributo a su madre –Ann Reeves Jarvis. La madre muerta de Anna fue una activista por la paz, célebre por su servicio a los soldados heridos de ambos lados de la guerra civil americana. La madre de Anna, también fundó los clubes de trabajo del día de las madres que eran celebrados periódicamente y que hablaban de la salud pública. Su hija Anna deseaba profundamente honrar a Ann al continuar el trabajo que su madre había empezado. Como resultado de esto, poco tiempo después de la muerte de Ann, Anna intentó convencer a los oficiales del estado y de la nación a marcar un día en el cual los americanos pudieran honrar a todas las madres. Nunca existió alguna conexión religiosa a este día en cuestión. La única asociación religiosa que los antagonistas pueden producir es una celebración que Anna tuvo para su madre muerta la cual tuvo lugar en la iglesia metodista, donde su madre había asistido.

Originalmente, el congreso de los Estados Unidos rechazó la propuesta de hacer el día de las madres como un día festivo oficial. Aún así, la compañía iniciada por Anna Jarvis se fortaleció y ganó adeptos. Para 1911, todos los 46 estados observaron el día festivo con algunos estados reconociendo oficialmente el día de las madres como un día festivo local. Finalmente, Woodrow Wilson firmó un edicto en 1914 designando el día de las madres como el día festivo nacional que la mayoría de la gente en U.S.A. observa en la actualidad.

Es interesante que aunque Anna Jarvis tuvo éxito en su esfuerzo, para los 1920s, ella estuvo extremadamente decepcionada con la comercialización generalizada del día. Hallmark y otras compañías empezaron la producción en masa de tarjetas del día de las madres y Jarvis argumentó vehementemente que la gente debía apreciar y honrar a sus madres a través de cartas escritas a mano, expresando su amor y gratitud, en lugar de comprar regalos y de tarjetas ya hechas. En su obituario del *New York Times*, ella fue citada diciendo: “Una tarjeta impresa significa nada excepto que usted es una persona perezosa que no puede escribir una carta a la mujer que ha hecho por usted, más que cualquiera otra en el mundo.” Los claveles han sido asociados con el día de las madres cuando las Madres Guerreras de América (AWM por sus siglas en inglés), los vendían para juntar fondos para su organización. Esto enojó profundamente a Jarvis quien fue arrestada por alterar la paz en una de las reuniones de la AWM en 1925. Después, ella atacó verbalmente a la primera dama Eleanor Roosevelt por utilizar el día de las madres como una ocasión para recaudar dinero para caridad. Para los 1940s, Jarvis había repudiado el día festivo y aún había cabildeado al gobierno para ver si lo removían del calendario.

En un artículo impreso del *Reader’s Digest* en 1960, un reportero refirió una visita a Jarvis en su último día de las madres en su hogar en Filadelfia. El reportero escribió: “Ella me dijo, con una terrible amargura que sentía mucho haber iniciado el día de las madres”. Jarvis explicó que ella aborrecía en lo que se había convertido. Conforme el día crecía en popularidad, ella se entregó los últimos 40 años de su vida en proteger el principio original de observar un día que personalmente y respetuosamente honrara a las madres. Jarvis pasó cuatro décadas defendiendo este día festivo de cualquiera que tratara de cooptar el día de las madres para sus causas personales o ganancia financiera.

Otro artículo extenso acerca de la vida de Ann Jarvis, establecía que ella urgía a los hijos e hijas visitar a sus madres o por lo menos escribirles en el día de las madres. “Vive este día como

si tu madre te lo hiciera vivir”. Jarvis instruyó en sus cartas. Su visión para el día enfocado en el rol de la madre dentro del hogar. El ser muy sentimental, ella pidió que el día debía ser celebrado “en honor de la mejor madre que jamás haya existido –la tuya propia”. En toda su obra, nunca hubo ninguna mención de ritual o religión que ella haya sentido debía ser asociado al día de las madres.

También es importante hacer notar que la historia del día de las madres nunca menciona al domingo de cuidados maternos, el día de la dama, la fiesta de Hilaria o una necesidad de marcar la observancia durante el equinoccio de primavera. No existe ninguna tradición en la celebración americana que pueda ser trazada a los días paganos, católicos o protestantes. Tampoco Ann o el gobierno de los Estados Unidos establecieron que los observantes, debían asistir a servicios religiosos el día de las madres. Como la celebración nacional del día del padre. El domingo se encogió porque este es un día de la semana cuando la mayoría de la gente no trabaja y están en posibilidades de apartar tiempo para estar con sus madres.

El hecho que Ann Jarvis estuviera afiliada con la iglesia metodista, es en verdad irrelevante ante cualquier pregunta de relaciones paganas. Como la mayoría de los padres del fundamento de los Estados Unidos, Ann vivió una vida basada en creencias religiosas que estaban conectadas a la Biblia. Sin embargo, ella nunca trató de hacer el día de las madres como un día festivo religioso. Su deseo fue simplemente que todos pausáramos un día al año y considerar profundamente la contribución de la madre de cada uno en sus vidas.

La afirmación que el día de las madres en América refleja una celebración religiosa pagana no tiene ninguna base. Este hecho fue reconocido por La Iglesia de Dios bajo el liderazgo de Herbert W. Armstrong. Este gran hombre de una fe verdadera cristiana, nunca condenó la observación del día de las madres en los Estados Unidos. Fue determinado por un concilio de ancianos que las celebraciones europeas relacionadas a festividades paganas, no estaban en ninguna manera conectadas al día de las madres celebrado en los Estados Unidos. El día de las madres en América fue considerado como una celebración no religiosa de origen relativamente nuevo y “no fundamentalmente religioso en carácter en los Estados Unidos” (Carta L069, fechada en Mayo de 1987). Sin embargo, la Iglesia de Dios advirtió a los hermanos europeos en contra de escoger honrar a sus madres en la observancia católica del domingo de cuidados maternos.

Desde su creación, la observancia americana del día de las madres, ha sido adoptada por docenas de países y culturas. En diferentes partes del mundo, la fecha fue cambiada para encajarlas en celebraciones ya existentes. Las personas de Irlanda y el Reino Unido, empezaron la celebración del día de las madres en el mismo día del domingo de cuidados maternos del catolicismo. En algunas partes de Europa, muchos creen que el domingo de cuidados maternos y el día de las madres siempre fueron uno y el mismo. Sin embargo, en América nunca fue así.

Otro argumento en contra de la observancia cristiana del día de las madres proviene del pensamiento que los creyentes no deben participar en CUALQUIER día festivo que los no creyentes pudieran observar –sin importar cuál sea la fuente, pero, tal creencia ignora el hecho que los cristianos hacen muchas cosas que los no creyentes hacen que no son equivocadas.

Por ejemplo, los paganos bailaban durante sus celebraciones. Mientras que algunas formas de baile actual son inapropiadas, ¿esto significa que los cristianos deben evitar TODA forma de baile? Los no creyentes tienen festivales de la cosecha, pero, ¿esto no significa que los cristianos nunca deben disfrutar una alegre comida en familia y amigos durante el otoño? Las novias y los novios han intercambiado anillos mucho antes del nacimiento de Cristo. ¿Esto significa que los cristianos no deben utilizar anillos de boda? ¡El asunto es muy claro! Aunque las Escrituras nos

dicen que no aprendamos el camino de los idólatras, las instrucciones de Dios están en directa referencia a honrar a falsos dioses (Jeremías 10:2) El Eterno declara:

Guárdate de que no caigas en la trampa siguiendo su ejemplo... diciendo: ¿De qué manera rendían culto estas naciones a sus dioses para que también yo haga lo mismo? (Deuteronomio 12:30).

El día de las madres en América no es observado para honrar a falsos dioses. Este día no es pagano o un día festivo creado por una iglesia apóstata. Por lo tanto, la advertencia de Dios no puede ser aplicada correctamente al día de las madres. Para responder a esta pregunta, debemos preguntar sinceramente ¿Qué quisiera Jesús que hiciéramos? Una respuesta puede ser derivada cuando consideramos un día festivo instituido por los judíos que fue observado durante el tiempo del ministerio de Jesús. Este día festivo judío fue conocido como la Fiesta de la Dedicación.

La construcción del segundo templo fue un evento significativo en la historia del pueblo de Dios. Le tomó 20 años en completarse y durante esas dos décadas el regreso de los judíos, se experimentaron periodos de celo, mezclados con frecuentes periodos de indiferencia. Después que el templo fue terminado, permaneció firme por cientos de años. Durante este tiempo, el templo fue sitiado y profanado por Antíoco Epífanes en 168 a.C. El pueblo judío sufrió enormemente durante su ataque. Muchos fueron cruelmente perseguidos, torturados y asesinados.

Un alzamiento liderado por Judas Macabeo tuvo lugar y rápidamente se convirtió en un movimiento significativo. Fue un momento crucial monumental en la historia del pueblo de Dios. Estos luchadores de la libertad, fieles y celosos, reclamaron el templo y lo limpiaron con una re-dedicación que se llevó a cabo el 25 de Kislev del 164 a.C. Veamos lo que el primer libro de los macabeos documenta:

Muy temprano en la mañana en el día veinticinco del noveno mes, el cual es el mes de Kislev,

en el año ciento cuarenta y ocho, ellos se levantaron y ofrecieron sacrificio, como la ley señala, sobre el nuevo altar de la ofrenda encendida que ellos habían construido. En la misma temporada y el mismo día en que los gentiles lo habían profanado, este fue dedicado con cantos y harpas y laúdes y platillos. Todas las personas cayeron sobre sus rostros y adoraron y bendijeron al cielo, el cual los había hecho prosperar. Así, ellos celebraron la dedicación del altar por ocho días y gustosamente ofrecieron ofrendas encendidas; ellos ofrecieron un sacrificio de bienestar y ofrenda de agradecimiento. Ellos decoraron el frente del templo con coronas doradas y pequeños escudos; restauraron las puertas y los salones para los sacerdotes y los ajustaron con puertas. Hubo un gran regocijo entre el pueblo y la desgracia traída por los gentiles fue removida. Entonces Judas y sus hermanos y toda la asamblea de Israel, determinaron que cada año en esa época, los días de dedicación del altar debería ser observada con alegría y júbilo por ocho días, empezando el día veinticinco de Kislev. (1Macabeos 4:52-59).

Este significativo triunfo se convirtió en un día festivo para los judíos. La Fiesta de la Dedicación ocurre durante la observación de Jánuca en la actualidad. Aunque no fue una ceremonia declarada por Dios, Cristo reconoció esta como un día festivo aceptable de aceptar. Veamos las palabras del apóstol Juan.

Se celebraba entonces la fiesta de la Dedicación en Jerusalén. Era invierno y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón. (Juan 10:22-23).

La Fiesta de la Dedicación fue un día festivo creada por la nación de Judá. Es considerada como una observancia laica, porque no está ordenada en las Escrituras ni tampoco requiere de una convocación santa (Levítico 23:2). Fue instituida para recordar un evento importante que tomó lugar en Jerusalén. Aún así, aunque Dios no instituyó este día festivo, Él no lo rechazó.

Si Cristo no aprobaba el reconocimiento de la Fiesta de Dedicación, Él no hubiera estado en el templo durante el tiempo de su celebración. Cristo no ofreció ninguna palabra de condenación y Su presencia le da al día festivo una estampa de aprobación. La razón es a causa de su asociación con las actividades del pueblo fiel de Dios, que impactó de gran manera el curso de la historia. Esto combinado con el hecho de que los judíos no habían corrompido la celebración al intentar hacerlo como algo santo. Mientras que esto ya no se puede decir de algunas de las tradiciones encontradas en la celebración moderna de Jánuca, la celebración misma no puede ser condenada.

La presencia de Cristo apoya el hecho de que algunos días festivos pueden ser observados por el pueblo de Dios. Existen tiempos de parar para recordar hechos importantes o personas en la historia, pero estos momentos nunca deben estar puestos al mismo nivel que los días santos de Dios. Algunos otros ejemplos serían: el día de acción de gracias, el día de la independencia y el día de los padres. Estos no son días de adoración religiosa, pero son fechas importantes de nuestro calendario que pueden ser reconocidos por los cristianos.

Otros ejemplos de observancia civil reconocidos por Dios, son los varios días de ayuno que eran observados por la nación de Israel para marcar la solemnidad de su sufrimiento a través de los siglos. Estos son festividades hechas por el hombre que se observan y Dios indicó que estos van a ser guardados después del regreso de Cristo, pero con diferente enfoque:

Así ha dicho El Eterno: Yo he vuelto a Sion y habitaré en medio de Jerusalén. Jerusalén se llamará Ciudad de Verdad, y el monte del Eterno de los Ejércitos, Monte de Santidad... Y las calles de la ciudad estarán repletas de niños y niñas jugando en ellas... Los ayunos del mes cuarto, del quinto, del séptimo y del décimo serán convertidos en ocasiones de gozo, alegría y buenas festividades para la casa de Judá. Amad, pues, la verdad y la paz. (Zacarías 8:3; 5; 19).

Esta profecía está hablando del milenio, después del regreso de Cristo. Esta menciona ayunos anuales del cuarto, el quinto, el séptimo y el décimo mes que no fueron establecidos por Dios, sino que fueron hechos por el hombre, como un recordatorio de acontecimientos infames que tuvieron lugar durante el sitio de los caldeos a Jerusalén (2Reyes 25:3; Jeremías 52:12-13; 41:1-2; 52:4). En la actualidad, estos ayunos se siguen guardando solemnemente por algunos individuos devotos, pero Dios declara que estos días, creados por el hombre, se van a retener, pero guardados con un nuevo entendimiento. Una razón es que ninguno de ellos son de origen pagano y están relacionados a algo importante y significativo en la historia de Israel.

Entendiendo nuestra postura bíblica en el objetivo de los días festivos, no estamos sugiriendo que Dios va a mantener o rechazar el día de las madres después del regreso de Cristo. El punto es simplemente que el Todo Poderoso no condena todos los días festivos. La celebración del día de las madres no es el derivado de una festividad pagana y puede ser observada por los cristianos. La pregunta final a considerar es ¿debemos honrar a las madres en este día?

La Biblia explica que debemos honrar a las madres y a los padres todo el año. El quinto mandamiento firmemente declara: “Honra a tu padre y a tu madre, para que se alarguen tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te da” (Éxodo 20:12). Dios también dijo: “Ante las canas te pondrás de pie. Darás honor al anciano y tendrás temor de tu Dios. Yo, el Eterno” (Levíticos 19:32). La triste verdad es que muchos cristianos no obedecen completamente la advertencia de Dios. Por esta razón, el día de las madres puede servir como un recordatorio a las familias a separar un tiempo especial para la madre en nuestras vidas.

Por el otro lado, aunque existe un beneficio al reconocer el día de las madres, los cristianos deben ser cuidadosos y no llevarlo muy lejos. Mucha gente vuelve este tiempo en tiempo de fiesta y el día empieza a perder su significado como Anna Jarvis descubrió. Pero solo porque algunos puedan distorsionar la celebración o hacer declaraciones incorrectas acerca de su origen, esto no significa que el día de las madres sea malo y no deba ser observado. El día de las madres puede ser marcado para honrar a nuestra madre a la cual Dios dice que merece honor. Ciertamente en nuestros días, muchos no honran a sus padres tan frecuente como deberían, Así es que en el día festivo del día de las madres, es apropiado hacer algo para mostrarle a las madres, que estamos muy agradecidos por el sacrificio que han hecho y el servicio que nos prestan a cada uno de nosotros durante los años de más influencia en nuestras vidas.

El observar el día de las madres es una elección personal. Si una persona cree que no debe guardarse el día de las madres, entonces, por seguridad de la consciencia, no debe guardarlo. Pablo escribió: “Cualquier cosa que no es de fe, es pecado” (Romanos 14:23). Sin embargo, nuestra investigación y entendimiento de los principios bíblicos ha llevado a la Iglesia de Dios Eterna a creer que la observancia del día de las madres NO es un pecado.